

*“ La luz esta  
en aquellos  
que la buscan.*

*Pero la luz se  
puede confundir  
con un  
resplandor“*

*Para mi misma, mi historia, un  
recordatorio para aquellos que  
conocen la luz y el resplandor  
y diferencian la oscuridad de lo  
bueno*

*....*

# *PARAISO*

## CAPÍTULO 1

Era el año  
1996 cuando  
nací  
yo, Madelein.  
Un día antes  
de la fiesta  
de fin de año  
me alzaba  
entre sus  
peludos y  
gordos  
brazos el  
hombre que  
para mí iba a  
serlo  
todo, una  
mezcla de  
amor y  
odio, un  
corazoncito  
que latía  
entre sus  
brazos que  
más tarde, iba  
a ser  
envuelto en

una historia  
de fantasía  
pasión y  
oscuridad.

La nueva  
familia de  
Madelein está  
conformada  
por siete  
integrantes  
particulares  
llamados de  
mayor a  
menor:  
Andres, David,  
Lucia, Natalia,  
Madelein y  
Cleo. Los  
papás:  
Luciano y  
Milagros.

Sería un  
honor que me  
reciban conla

fiesta de fin  
de año. Pero  
este no es el  
caso. Esta  
familia es  
diferente y no  
festejan el  
último día del  
año. En  
cambio, se  
ponen en  
ronda a leer la  
santa  
escritura y  
maldicen la  
adoración  
pagana que  
se está dando  
lugar en esa  
noche.

## CAPÍTULO 2

Pasó un  
tiempo y ya  
daba mis  
primeros  
pasos. Todo  
fluía y veía las  
caras de mis  
hermanos  
más grandes  
y de mi  
papá. Milagros  
siempre  
estaba muy  
ocupada con  
las tareas del  
hogar. Papá  
nos llevaba  
de paseo todo  
el tiempo, le  
encantaba  
hacernos  
disfrutar y en  
el auto de mi  
abuelo un  
senda  
azul-celeste

vivíamos las  
más célebres  
aventuras. Mi  
padre era  
bueno con  
las historias y  
nos hacía  
volar con la  
imaginación.  
Era un  
religioso  
terriblemente  
fiel y seguidor  
de la palabra  
de su  
dios. Dan las  
doce de la  
noche, mis  
dos  
hermanas y  
yo  
compartimos  
uncuartito  
chico, lleno de  
humedad y  
de ropa. Lucia

y Natalia  
dormían en  
una cama  
cucheta ,yo  
tenía seis y  
dormía al  
lado de la  
ventana en  
unacamita  
que antes era  
cuna pero le  
sacaron los  
barrotes de  
madera  
porque ya era  
grande para  
eso.Y Cleo  
mi última  
hermana de  
cuatro años  
dormía con  
mis  
padres.La  
casa era un  
comedor en  
la entrada y



luego una  
puerta al  
costado que  
dirige hacia  
las dos  
habitaciones  
y en el medio  
el baño. Mi  
papá había  
construido  
cuando nací  
una pieza  
afuera de la  
casa para  
mis dos  
hermanos  
más  
grandes, que  
no tenía baño  
y tenían que  
cruzar el

patio para  
llegar hasta  
ahí. Todos los  
días mi papa  
nos acostaba  
en nuestras  
camas y nos  
contaba  
historias del  
maravilloso  
paraíso en la  
tierra que  
íbamos a  
heredar si  
servíamos  
fielmente a  
dios. Yo  
estaba  
encantada y  
lo  
amaba, amaba  
a la forma en  
que nos  
contaba cada  
cosa y se me  
llenaba el

corazón de  
felicidad.El  
nos promete  
que pronto va  
a pasar,que  
nuestro Dios  
nos iba a  
venir a buscar  
y nos alienta  
todos los días  
con eso.

Mi papá  
estaba sin  
trabajo (como  
siempre) y  
vivíamos por  
la gracia del  
señor.Pero ya  
pronto,pronto  
nos prometió  
que nuestro  
dios era real y  
venía por  
nosotros  
porque  
éramos los

elegidos.Me  
hacía sentir  
importante  
alegre,vivía  
pensando en  
ese paraíso  
que estaba a  
la vuelta de la  
esquina.Cuan  
do era la  
mañana nos  
levantaban  
temprano  
para un  
evento:  
teníamos que  
salvara las  
personas del  
mundo de la  
pecamidad,de  
la lujuria para  
que sean  
merecedores.  
Mi mamá nos  
despertaba y  
se escuchaba

el ruido de la  
pava de fondo  
que se estaba  
calentando y  
por hervir. Nos  
ponía  
nuestras  
polleras a  
cada una y  
por debajo de  
la rodilla  
debían  
quedar. Lo  
primero que  
veía cuando

iba al  
comedor era a  
mi padre  
arreglándose  
la camisa por  
debajo del  
pantalón,apur  
ado y medio  
irritable.Nos  
preparaban  
para la  
predicación yo  
con seis  
todavía no  
podía predicar  
pero tenía que  
escuchar a los  
más grandes  
hacerlo salir  
igual.Mi  
hermana  
Natalia es la  
más devota  
de las  
hermanas.Ella  
estaba

impregnada  
en el campo  
ellaera un  
soldado de  
dios y  
disfrutaba  
salir a hablar  
con las  
personas que  
la atendían  
con la  
seguridad y la  
firmeza que a  
su corta edad  
tenía. Mipapá  
es el cabecilla  
de un grupo  
de personas  
que llevaba a  
predicar. Nues  
tra familia era  
el claro  
ejemplo que  
todos  
debieran  
seguir. La

alegría que  
nos  
impregnaban  
las palabras  
de mi padre  
para salir y  
hacer nuestro  
deber, me  
hacían pensar  
que estaba en  
una misión  
especial  
salvando  
vidas para  
nuestro  
dios. Salíamos  
, luego de que  
el nos de un  
par de  
instrucciones  
a la mañana y  
nos  
encontrábam  
os con el grupo  
de  
predicación, íb



amos por  
cierto territorio  
a paso de  
soldado  
golpeando  
casa por casa  
esperando que  
reciban el  
mensaje, era  
nuestro  
deber. Las  
horas de  
caminar lento  
por la calle se  
podían a  
veces  
extender a  
poco más del  
mediodía

pero mientras  
más  
horas, más  
agradabamos  
a Dios.

    Mi  
casa no  
era  
exactam  
ente un  
dulce  
hogar, a  
pesar  
de que  
los de  
afuera, l  
a  
religión  
nos vea  
como  
una  
familia  
ejemplo  
y todos  
adoraba

n mucho  
a  
papá,ve  
nían a  
pedir  
consejo  
s,ayuda,  
bendicio  
nes...  
pero  
dentro  
de casa  
vivíamo  
s a  
expensa  
s de lo  
que las  
persona  
s nos  
donaran  
,ropa,co  
mida.Er  
a una  
casa  
húmeda  
,sin

pisos en  
especial  
muy  
desorde  
nada  
siempre.  
Los  
muebles  
que  
teníamo  
s eran  
cajones  
que las  
persona  
s tiraban  
de  
madera  
y mi  
mamá  
agarrab  
a y  
decorab  
a.A  
pesar  
de todo  
eso, era

una niña  
feliz con  
mis  
herman  
as. Recu  
erdo  
vivir en  
una  
burbuja  
de  
imagina  
ción en  
donde  
todo era  
un acto  
de fe y  
nuestra  
familia  
es una  
de las  
que dios  
eligió, no  
pensaba  
en otra  
cosa. Mi  
padre

era un  
líder por  
naturale  
za y  
nuestros  
mundos  
giran  
alreded  
or de él,  
sus  
ideas e  
imagina  
ciones.

## CAPÍTULO 3

Luciano y Milagros se conocieron en la primaria. Él era el chico más deseado de todos, popular, pero a Milagros no le gustaba, le daba repulsión y creía que era un agrandado. Pero las historias de ellos iban a estar unidas irremediablemente cuando

los papas de  
milagros se  
sumaron  
después de  
una búsqueda  
infinita y de  
estar metidos  
en varias  
religiones  
buscando  
respuestas, a  
esta religión  
que tocó en  
su puerta  
creando en  
mis abuelos  
en ese  
entonces  
jóvenes, una  
gran emoción  
y  
curiosidad. Ellos  
empezaron  
a asistir a las  
reuniones en  
donde



enseñaban  
que dios los  
eligió y que  
debían dejar  
sus trabajos  
porque ya  
venía el fin de  
todas las  
cosas y solo  
los que  
escucharan,  
predicaran y  
atendieran  
todas las  
necesidades  
de ese dios  
(tan áspero,  
tan  
misterioso)iba  
n a ser salvos.  
En esas  
reuniones  
llevaban a su  
hija Milagros y  
su hijo más  
grande

Gabriel.

Por otro  
lado, Gladis  
es una  
señora de la  
misma ciudad  
que está  
pasando un  
dolor  
incalculable:  
la muerte de  
su hija  
pequeña. Pero  
sucedió lo  
inimaginable:  
Le dieron una  
esperanza  
tan grande  
¡que ella  
podía  
recuperar a  
su niña recién  
perdida, verla  
de nuevo, en  
esta misma  
tierra!  
Dos personas

bien vestidas  
tocaron su  
puerta una  
tarde. Los  
atendió el  
marido de  
Gladis que no  
le interesó lo  
que ellos  
decían, hablab  
an de un Dios  
que era  
único, y leían  
textos de la  
biblia  
emocionantes  
donde decía  
que ese Dios  
iba a revivir a  
los muertos.  
Gladis  
escucho del  
otro lado de la  
puerta y los  
hizo pasar a  
su casa, les

contó de su  
pérdida y  
ellos le  
prometieron  
que iba a  
volver a ver a  
su hijita si se  
unía a  
ellos. Gladis  
se agarró  
tanto de esta  
promesa que  
empezó a  
seguir paso  
por paso  
todos los  
reglamentos  
quedebían  
cumplir para  
ser una de las  
elegidas y  
volver a ver a  
su niña. En  
eso, le  
empezó a leer  
a Luciano su

último hijo las cosas que le enseñaron y los pasos a seguir para ser parte de los elegidos. Ese niño inició las reuniones de Dios para ser perdonados y purificados. Allí se hizo amigo de Gabriel de la misma edad y se hicieron muy amigos.

Reconoció a  
la hermana:  
se llamaba  
Milagros e iba  
con él a la  
misma  
escuela.

La familia  
de Milagros  
ya había sido  
envuelta en la  
palabra  
santísima. Su  
familia y la de  
Luciano  
concurrían a  
esas  
reuniones tres  
veces por  
semana y  
aprendieron la  
verdad:  
estaba por  
llegar el día  
en que Dios

iba a hacer  
justicia en la  
humanidad. A  
demás de  
verse en la  
escuela, Lucía  
no comenzó a  
ir a la casa de  
Gabriel muy  
seguido y las  
dos familias  
se  
amigaron. Co  
mpartían  
comidas,  
ratos  
agradables en  
campings y se  
ayudaban  
mutuamente.  
Luciano era  
todo energía,  
las personas  
hacían lo que  
él decía, era  
muy divertido



y  
trabajador,ad  
emás tenía un  
porte que lo  
hacía  
irresistible  
para las  
mujeres.  
Milagros,en  
cambio,era  
una persona  
tímida,callada  
y no le atraía  
Luciano.  
Pero él la  
empezó a ver  
con otros  
ojos y en vez  
de visitarlo a  
Gabrieliba  
para verla a  
ella.Hasta  
que paso.Un  
dia a ella le  
empezo a  
gustar y

tenerlo tanto  
tiempo en su  
casa era un  
detonador  
para  
enamorarse  
de él. Ambos  
sabían que  
no podían  
tener  
relaciones sin

estar  
casados  
porque es  
pecado. Tam  
poco estar a  
solas en  
ningún lugar  
porque es  
pecado que  
hombre y  
mujer que se  
deseen o no,  
estén solos  
por la  
tentación del  
diablo, les  
había  
enseñando  
en el salón  
.Así que se  
casaron con  
diecinueve  
años sin  
tener  
intimidad, los  
dos con la fe

ciega enese  
Dios y las  
familias que  
los  
apoyaban.Nu  
eve meses  
después  
nació mi  
hermano  
mas grande  
Andrés.Lo  
que no  
sabían es  
que este  
nacimiento  
era el  
comienzo de  
su caída sin  
fin.

Las  
reuniones  
seguían y  
eran cada vez  
más  
exigentes.Las

familias de  
Milagros y  
Luciano  
asistían con  
su bebe  
Andres sin  
perderse  
ninguna. Lucia  
no trabajaba  
para  
mantener a su  
pequeña  
familia  
arreglando  
televisores y  
vivían en la  
casa de  
Gladis, la  
mama de  
Luciano en el  
piso de  
arriba. La de  
Luciano es  
una familia  
con buena  
posición

económica  
con una casa  
gigantesca de  
dos pisos. Mis  
otros abuelos  
dejaron a mi  
mamá cuando  
Andrés nació  
para mudarse  
al otro lado  
del país.

Luciano  
estaba tan  
seguro de que  
el fin de las  
cosas ya  
venía que iba  
a cambiarlo  
todo: como  
buen líder por

naturaleza él  
quería llegar  
lejos en esa  
nueva fe e iba  
a darlo todo  
por la  
salvación y el  
agrado de su  
amado y  
adorado  
Dios, así que  
un buen día  
llevo a  
marcela y a  
su hijito a vivir  
a una ciudad  
donde no  
había tantos  
predicadores  
y allí poder  
ayudar a más  
gente. Dejó la  
casa, el  
trabajo y todo  
lo que le  
dieron los

padres para  
vivir en la  
pobreza. Con  
la plata que  
junto compró  
una casa en  
su nueva  
ciudad  
alejada de  
todo casi  
campo. Ahí  
iba a hacer  
realidad su  
sueño: ser un  
líder y salvar  
a las  
personas.

Andrés fue  
todo lo  
contrario a lo  
que él quería:  
rebelde, no  
creyente, la  
oveja negra.  
Desde niño se



negaba a la  
creencia, a la  
fe. Quizás ahí  
fue cuando mi  
padre se  
empezó a  
volver  
violento. Las  
palizas que  
recibía mi  
hermano eran  
cada vez más  
frecuentes. Él  
era su  
primogénito y  
no iba a  
aceptar que  
su  
primogénito  
sea  
desobediente  
a Dios!!! A  
medida que  
Andrés creció  
iba obligado a  
reuniones y

predicación. Nunca  
ejerció la  
palabra por  
voluntad  
propia. Y las  
palizas nunca  
pudieron  
enderezarlo  
para la  
servidumbre  
¡¡¡él también  
era un  
guerrero un  
líder pero  
para otra  
cosa!!! Nunca  
hizo  
caso, nunca

cedió. Eso fue  
una  
amargura  
para mis  
padres que  
habían dado  
todo porque  
su hijo se  
salve y no  
sea arrojado  
al infierno. Lo  
habían  
perdido  
inevitablesmen  
te, ni la vara  
dura que  
ejercen en él  
ni los  
cachetazos ni  
las piñas  
habían  
podido ser de  
ayuda. Pero  
otro hijo  
venía en  
camino, y

este si iba a  
ser la luz de  
sus ojos.

Luciano  
hacía  
changas  
siempre. El  
nunca gasto  
tiempo en  
cosas del  
mundo  
cuando lo  
más  
importante es  
la  
salvación. Con  
esfuerzo y la  
ayuda de  
Milagros  
subía más  
escalones en  
la religión y se  
convirtió en  
anciano de su  
congregación.

Obtuvo el  
título más  
importante al  
que aspira  
alguien de  
esa fe.

Su nuevo  
hijo, David, era  
todo lo que mi  
papá quería.  
Obediente, cre-  
yente y  
amador de la  
palabra. Con  
diecisiete  
años ya tenía  
en mente con  
quien se  
casaría y lo  
que quería. Se  
fue a servir a  
un pueblo  
donde no  
había mucha  
gente de la